

Y dijimos que estaba bien...

En una entrevista a Anne Graham, hija del evangelista Billy Graham, en el Early Show, Jane Clayson le preguntó: ¿cómo Dios pudo permitir que sucediera esto?, refiriéndose al ataque a las Torres gemelas el 9/11/01.

Anne Graham dio una respuesta profunda que hizo reflexionar a muchos: “Al igual que nosotros creo que Dios está sumamente triste por este suceso; pero durante muchos años hemos estado diciendo a Dios que salga de nuestras escuelas, que salga de nuestro gobierno y que se vaya de nuestras vidas...y siendo El un caballero se ha retirado lentamente. ¿Cómo podemos esperar su bendición y protección cuando le hemos exigido estar solos?

A la luz de ciertos sucesos recientes: ataques terroristas, tiroteos en las escuelas y las familias deshaciéndose ¿qué podemos esperar?

Creo que todo comenzó cuando Madeleine Murray O’Hare se quejó que no quería que se rezara en las escuelas...**Y dijimos que estaba bien.** Ella fue asesinada, hace muy poco se encontró su cuerpo.

Luego alguien dijo que mejor sería no leer la Biblia en las escuelas. Claro, en ella dice: no matarás; no robarás; amarás a tu prójimo como a ti mismo. **Y dijimos que estaba bien.**

Luego el Dr. Benjamín Spock dijo que no debíamos pegar a nuestros hijos cuando se portan mal porque sus pequeñas personalidades se truncarían y lastimaría su autoestima. Dijimos que los expertos saben lo que están diciendo. **Y dijimos que estaba bien.** El hijo del Dr. Spock se suicidó.

Luego alguien dijo que los maestros y directores de los colegios no debían disciplinar a nuestros hijos por su mal comportamiento y los directivos retrocedieron por temor a las demandas o a perder la imagen de la Institución. **Y dijimos que estaba bien.**

Luego alguien dijo que nuestras hijas aborten si quieren sin avisar a sus padres, **y dijimos que estaba bien.**

Y los consejeros educativos dijeron: los muchachos son muchachos, de todos modos lo van a hacer, démosle todos los preservativos que necesiten para divertirse, sin el consentimiento de los padres, **y dijimos que estaba bien.**

Luego algunos funcionarios públicos muy reconocidos dijeron que no importa lo que hacemos con nuestra vida privada, mientras cumplamos con nuestro trabajo. Estuvimos de acuerdo con ellos y dijimos: no me importa lo que alguien haga en su vida privada, incluyendo al presidente, mientras yo tenga trabajo y la economía funcione. **Y dijimos que estaba bien.**

Luego alguien dijo que se impriman revistas con fotografías de mujeres desnudas y decir que “es apreciación sana y realista de la belleza femenina”. Luego alguien llevó más allá y publicó fotografías de niños desnudos colocándolos también en Internet, **y dijimos que estaba bien**, en aras a la libertad de expresión y las ideas.

Luego la industria de la diversión dijo: Hagamos shows por TV y películas que promuevan lo profano, la violencia, el sexo ilícito y las rebeldías. Grabemos música que estimule a las violaciones, ataques, drogas, suicidios y ritos satánicos. **Y dijimos que estaba bien.**

Y dijimos que no es más que entretenimiento, que no hay efectos negativos, “de todos modos nadie lo toma en serio”, así que adelante con las novedades perversas. **Y dijimos que estaba bien.**

Ahora nos preguntamos: ¿porqué nuestros niños no tienen conciencia; ¿ porqué no distinguen entre el bien y el mal?; ¿porqué no les preocupa matar a desconocidos, a compañeros de escuela, a su familia y a sí mismos?

Probablemente si lo pensamos bien, lo analizamos tranquilos, nos daremos la respuesta: tiene que ver con una ley: **“Lo que sembramos es lo que recogemos”.**

+++++

Hasta aquí la entrevista, eso me hizo pensar en las siguientes Escrituras:“Sin profecía el pueblo se desenfrena” Prov 29:18

“Dichosos son los que obedecen la Ley”

“Ay de los hijos que se apartan dice Jehová para tomar consejo y no de mi, para cobijarse con cubierta y no de mi Espíritu, añadiendo pecado a pecado, que se apartan para descender a Egipto y no han preguntado de mi boca, poniendo su esperanza en el Faraón. Pero la fuerza del Faraón se os cambiará en vergüenza y su amparo en confusión” Is. 30:1-3.

“Pero los hijos de Israel le dicen a los profetas
No nos sigan profetizando la verdad, dígnanos cosas agradables
Profeticen ilusiones, apártense del camino
Dejen de enfrentarnos con el Santo de Israel
Por cuanto ustedes han rechazado la palabra
Han confiado en la opresión y en la perversidad
Por eso este pecado será como muro agrietado
Que en un instante se desplomará,
Como una vasija de barro que se hace pedazo
Que no servirá para el fuego ni para traer agua de la cisterna.
Porque así dice el Señor Todopoderoso
“En el arrepentimiento y la calma está su salvación
en la serenidad y la confianza está su fuerza”
Pero ustedes no lo quieren reconocer”
Isaías 30:10-15

En tiempos en que se ridiculizan los valores santos, la Palabra de Dios; en que se quiere oír lo que agrada al oído, en que se postergan las decisiones correctas y se vive en independencia total del Creador, la caída de las torres es un emblema universal de que no hay nada seguro en este mundo. Una sociedad agrietada, caerá. La familia debería llevar la presencia de Jesús, cuando se descuidan estos valores, TODO se hace pedazos. Que este 11/9 tan emblemático hoy, nos haga reflexionar y hacer algo para reedificar y sanar.

Hay esperanza...arrepentirse y volver a comenzar. Lidia Lewczuk de Masalyka